

LA CRISIS NO PUEDE SER DE TODO

El hecho de encontrarnos sumidos en una grave situación económica que traspasa fronteras, fruto de la cual hace que muchas personas lo estén pasando realmente mal, no debe de hacernos caer en la desesperación y en el pesimismo al que desde las altas esferas políticas y económicas parecen querernos abocar, porque entonces si que seremos incapaces de reaccionar. Por eso es fundamental no caer en el desánimo ni ver todo desde una perspectiva negativa, puesto que así no será posible salir adelante.

Tal vez nos cueste reconocer que algunas cosas ya nunca serán igual, pero eso no puede ser el motivo que nos paralice, y cuanto antes lo asumamos más fácil será centrar nuestros esfuerzos en luchar con nuestras armas, que no pueden ser otras, que el esfuerzo, trabajo, sacrificio, solidaridad e imaginación... y combatir estos tiempos difíciles.

Estábamos muy acostumbrados (creo que mal acostumbrados) a ver pasar todos los acontecimientos de la vida a una velocidad de vértigo y cada día, necesitábamos de unos objetivos a veces inalcanzables pero que nos tenían sumidos en una vorágine consumista que nos envolvía, en una tela de araña, que en muchos casos podía llegar a ahogarnos sin darnos cuenta, que sólo centrábamos nuestros esfuerzos en lo económico y material.

Ante esta situación, a mi me parece fundamental, volver la vista a nuestras raíces y valorar todo lo que tenemos en su justa medida, sin renunciar a seguir manteniendo nuestro estado de bienestar, ni a seguir avanzando en el futuro, pero mirando de vez en cuando por el retrovisor que nos permita ver nuestro origen. ¿Qué pensarían algunos de nuestros padres y abuelos de esta crisis? Cuando ellos solo conocieron una, pero que les duró toda la vida y además de económica fue social, política e incluso religiosa.

Por todo esto, la crisis no puede ser de todo, siempre nos quedará el ejemplo y la lucha de todos aquellos que en situaciones mucho más complicadas que las nuestras, salieron adelante y que abrieron un camino, tal vez poco transitado actualmente, pero que nos ha de llevar a ese mundo mejor con el que todos soñamos y que nadie tiene derecho a impedir que luchemos por alcanzar.

Jesús Torralba Marco